



AÑO V N° 142

10 DE NOVIEMBRE DE 2005



Al Filo de la Realidad

**Ovnis, Parapsicología
y Ocultismo**

Gustavo Fernández

Técnica : Alberto "Quique" Marzo

Gustavo Fernandez

De: "CAI - Centro de Armonización Integral" <postmaster@alfilodelarealidad.com.ar>
Para: "Lectores de Al Filo de la Realidad" <afr@elistas.net>
Enviado: Jueves, 10 de Noviembre de 2005 09:27
Asunto: [AFR] Revista Al Filo de la Realidad N° 142

OCULTISMO

OVNI's

PARAPSICOLOGÍA

Año 5

Jueves 10 de noviembre de 2005

N° 142

AL FILO DE LA REALIDAD

*"Disiento con lo que dices, estoy en total desacuerdo con ello,
pero defendería con mi vida tu derecho a decirlo". Voltaire.*

((Fundada el 10-5-2000))

Director: Gustavo Fernández **Técnica:** Alberto Marzo

** Desde Paraná (Entre Ríos, Argentina)
para 6856 suscriptores (auditado por [eListas](#))
en todo el mundo **

En este número de AFR:

- Donde vivía el horror
por **Gustavo Fernández**
- Guardianes de la Luz, Barones de las Tinieblas (cuarta parte)
por **Gustavo Fernández**

[AFR] = Revista quincenal + Lecciones de Esoterismo Práctico + Audio = [Suscripción gratuita](#)
Escuche o descargue nuestros micros y programas de audio desde: [Radio La Embajada](#) o [eGrupos](#).

AL FILO DE LA REALIDAD ES UNA REVISTA QUINCENAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA POR EMAIL QUE INCLUYE LECCIONES DE ESOTERISMO PRÁCTICO Y MICROS DE AUDIO

Suscripción gratuita (ALTA): afr-alta@eListas.net
(automatizada) / <http://www.eListas.net/lista/afr/alta>

Desuscripción (BAJA): afr-baja@eListas.net (automatizada) / <http://www.eListas.net/lista/afr/baja>

Las altas y bajas por email requieren de su parte una confirmación (simplemente respondiendo el mensaje y enviándolo vacío; lo que importa es la dirección), un procedimiento estándar para evitar que alguien lo suscriba sin su consentimiento.

¿Cambio de dirección por email? (ALTA+BAJA): Implica la Suscripción/ALTA con la nueva dirección primero y luego de recibir la Bienvenida, enviar la Desuscripción/BAJA con la antigua.

Agregue "postmaster@alfilodelarealidad.com.ar" a su libreta de direcciones o lista blanca, así no tendrá problemas para recibir futuros envíos.

Para recibir información sobre nuestros cursos **arancelados**, [clic aquí](#).

Para recibir información sobre nuestros CDs (hemeroteca de AFR y Meditación Indotibetana) [clic aquí](#).

Estos y otros recursos **gratuitos** disponibles en www.alfilodelarealidad.com.ar (o [aquí](#)):

- Curso Básico de Tarot.
- Curso Básico de AutoDefensa Psíquica.
- Libro "Los Secretos del Triunfo Sexual".
- Libro "Normas Jurídicas para el Ejercicio Legal de la Parapsicología y el Tarot".
- Lecciones anteriores del Curso de Esoterismo Práctico (se emite por esta misma lista).
- Predicciones Astrológicas y Parapsicológicas 2005.
- La Embestida de los Escépticos
- ¿Existen los "Hechizos" y "Maleficios"?
- Denuncia por genocidio: El negocio con las enfermedades.
- Micros y Programas de radio (audio).
- Curso gratuito de Hipnosis.
- Software para consulta del I Ching

Para solicitar más información por email
clicar en los enlaces y enviar el mensaje vacío
(lo que importa es el asunto).

- Conferencias gratuitas (6) Conferencias aranceladas (7) y Seminarios (5) de Gustavo Fernández ([solicitar temario](#)).
- Cursos Arancelados (4) de Gustavo Fernández ([solicitar temario completo](#)).

- CD **Histórico** de AFR: con todos los contenidos emitidos durante 4 años;
- CDAudio **Meditación**
- CDAudio **Armonización Indo-tibetana** ([solicitar más información sobre los CDs](#)).

A nuestros amigos de EE.UU.:

Se encuentra circunstancialmente en ese país el colega (recibido en el Centro de Armonización Integral, por cierto) parapsicólogo y mejor amigo **Edgar Vargas Olvera**. Este comunicado tiene dos intenciones. Por un lado, comentarles que hasta tanto se prolongue su permanencia, Edgar estará atendiendo las consultas personales de los lectores de AFR de ese país que deseen acercarse a él. Reside en en la ciudad de Poughkeepsie, Nueva York, aproximadamente dos horas al norte de Manhattan, siendo el teléfono: área 845, teléfono 4734626 y su email: edvasol@msn.com. Su especialidad es el **Tarot y la descarga de personas y lugares físicos**, y no tiene inconveniente es trasladarse a pedido de los interesados. De hecho, no somos afectos a recomendar a nadie, pero Edgar es realmente un esoterista de cuño y es una buena ocasión para nuestros lectores —estadounidenses o radicados allí— darse esta oportunidad.

Por otro lado, Edgar, mexicano, acaba de superar —su energía es inagotable— un delicado accidente físico y la segunda intención es totalmente mía (de Gustavo Fernández). Todos sabemos lo que es tener un amigo entrañable y estar demasiado lejos para apoyar la mano en su hombro. Delego en nuestros amigos y amigas de EE.UU., entonces, la bondad que sabré agradecer de hacerlo por mí.

Nota del Editor:

A pedido de muchos de nuestros lectores, y si bien indirectamente tiene relación con la temática propia de AFR, publicamos aquí el artículo "Donde vivía el horror", de Gustavo Fernández, citado en AFR N° 137.

Agradecemos al periodista **Jorge Riani** quien nos facilitó un ejemplar de archivo de "El Otro", semanario independiente, N° 20, 21-12-1993.



SOCIEDAD

Cuando la realidad supera a la ficción

El tema es digno de la imaginación febril de algún escritor policial: al no poder hacerse cargo de sus hijos, una familia de Crucesita Séptima (Entre Ríos) opta por desembarazarse de ellos arrojándolos, apenas nacidos, a los chanchos. Estos son los entretelones de esa historia de pesadilla.

DONDE VIVÍA EL HORROR

por [Gustavo Fernández](#)

Como en toda historia de terror, hay héroes y villanos, testigos pasivos que por su "no te metás", por su indolencia, son tan culpables como el que más. Se remonta, en la memoria colectiva, a muchas décadas pasadas, pero tiene un año clave en que se conocen los pormenores: 1981. Una crónica que, como desdibujando alguna línea borgeana, entronca lo mágico con lo cotidiano, lo feérico con lo pragmático. Donde, en fin, las aristas amorales de un clan familiar habían sido descubiertas por una ¿casualidad? religiosa.

Todo comenzó cuando en Capitán Bermúdez, localidad próxima a Rosario, y como corolario de una festividad religiosa, se suelta hacia los cielos una reproducción de la Virgen María confeccionada en telgopor, material éste tan liviano que con cuarenta y cinco pequeños globos de gas bastó para que alcanzara grandes altitudes. Arrastrada por los vientos hacia el noreste, una tormenta eléctrica acaba con el precario sistema de sustentación y la imagen religiosa se precipita a tierra, aterrizando completa y de pie entre unos chañares. Al día siguiente, como una cruel ironía del destino, la luz del sol revelaría donde había caído.

Las raíces del rumor

Como tantas otras mañanas, el padre Luis Kaúl, al frente de la parroquia del pueblo de Viale, comenzó su jornada dispuesto a la rutina cotidiana. Misa, confesiones, supervisar las obras en marcha en su diócesis, aconsejar a los sufrientes, nada parecía ser distinto a tantos otros días. Este, sin embargo, lo sorprendió con la novedad: centenares de fieles, de sus fieles, comentaban, en una extraña mezcla de algarabía y reverencia, que "la Virgen había caído del cielo en lo de Sevollán". Fue en ese momento — y sólo entonces — que el padre Kaúl se dio cuenta de que el rumor que corría en el pueblo podría ser verdad: esa familia, residentes inmemoriales de Crucesita Séptima, aislados de la gente y por la gente, vistos desde siempre como "bichos raros", alienados o perturbados, promiscuos y analfabetos, dueños de unos potreros de campo donde se levantaban sus ranchos precarios, se desembarazaban de los chiquitos recién nacidos usándolos como alimento para los cerdos de los que, a su vez, se mantenía el grupo familiar.



¿Cómo ocurrió?

El apellido correcto de esta gente era —es— Schlowochián, de donde por deformación devino en "Sevollán". Según comenta un conocido empresario de Viale, "como eran tan pobres y no podían mantener los gurisitos, habían decidido —al parecer desde hacía muchos años— eliminar a los recién

nacidos varones".

Esta terrible decisión tenía, para ellos, un justificativo: ¿no era acaso lo que se hacía, desde siempre, con los cachorritos de animales que uno no puede tener?. ¿No es común ahogar gatitos o destripar lechones?. Y es terrible a fuer de verdad: para esta gente, los bebés, apenas nacidos, no eran otra cosa que cachorros de ser humano. Era más fácil quedarse con las mujeres: *"pueden trabajar el campo como los varones y traen hombres a la casa cuando se necesita"*, se excusaba mamá Schlowochián y como, sin embargo, nadie tenía el coraje —o la frialdad— de despenar por propia mano a los nenitos, empleaban el expeditivo método de arrojarlos al chiquero.

Nadie puede afirmar, con la fuerza de un testimonio de cargo de cara a la Justicia, que esto fue así y, ciertamente, uno tiene derecho hasta de preguntarse si la versión no habrá sido echada a rodar por alguno de los Schlowochián que, en su deseo de alejar curiosos, o bien de tomarse revancha por el desprecio que desde siempre les había dedicado la sociedad, no encontró mejor manera que alentar el propio morbo de los vecinos. Pero rastreando los comentarios, tanto en Viale como en Hasenkamp y Cerrito, son ya expresiones más que vulgares —y populares— las de "estás tirando bebés a los chanchos" —como referencia a desperdiciar algo valioso— o "estás más loco que un Sevollán". Después de todo, nadie que no fuera un Schlowochián estaba presente cuando el crimen se cometía.

De ser ciertos los hechos, dos preguntas flotan como un oscuro nimbo sobre la conciencia de mucha gente. ¿Por qué nadie habló antes, pidió la apertura de investigaciones o sentó denuncia de sus sospechas?. Quién sabe. La indiferencia, o, como dijéramos, el "no te metás", el rechazo a que el autismo geográfico de toda comunidad chica se viera alterado por la presencia inquisidora de investigadores policiales o periodistas ajenos al microclima, o la vieja costumbre de ocultar el elefante de los propios pecados bajo la alfombra del silencio colectivo...

El fin de la trama

El padre Kaúl se puso repentinamente serio mientras se revolvía, inquieto, en el banco de la iglesia Santa Teresita donde estábamos conversando. Mientras yo reprimía una sonrisa, porque creo que su cuerpo, inconscientemente, lo traicionaba, él hizo un gesto como de desprecio y afirmó: *"No fui yo, fueron los hechos que cambiaron a esa gente"*.

¿De qué hechos hablaba el sacerdote?. Cuando concurre a Crucesita Séptima a visitar a esa familia y explicarles que no había nada milagroso en la caída de esa Virgen —dado que no solamente los Schlowochián, sino muchos vecinos ya hablaban de una "aparición mariana"— necesita aplicar toda su carismática capacidad de persuasión para, más allá de explicaciones técnicas, recuperar a esa gente dejada por la mano de Dios. Se sorprende al descubrir que la misma sociedad que antes los rechazaba por el rumor de los bebés asesinados, ahora se acercaba a ellos con afecto. Kaúl, hombre inteligente y con experiencia, advierte que si bien el erróneo fetichismo del medio parecía pesar en las conciencias más que las sospechas de crímenes, la oportunidad era única para romper ese aislamiento, corriendo en auxilio de esta gente, de sus cuerpos y sus almas. Fue, entonces, el artífice de la humanitaria tarea de ayudar a "acomodar", en muchos casos colaborando en la gestión de adopciones, de todos los chicos que continuaron viniendo al mundo dentro de ese grupo. Él sigue sosteniendo que la ocasión sirvió para que esa familia recapacitara y cambiara su comportamiento, preservando la vida. La gente de Hasenkamp y Viale que vivió de cerca los hechos, sostiene a rajatabla que los pibes, a partir de entonces, le deben la vida al padre Kaúl. Hoy, muchos de ellos ya crecidos, quizás ignoren que la historia de su vida no hubiera sido si la providencial caída de una Virgen de telgopor no hubiera introducido otras piezas gravitantes en el drama. Tal vez sirvan como reflexiones finales las mismas palabras que Luis Kaúl pronunciara esa tórrida tarde en el templo de calle 3 de Febrero: *"Más allá de a quién le cabe haber actuado sobre esta gente, lo maravilloso es cómo el afecto, el amor, la solidaridad de una comunidad, prestada por el motivo que sea a un grupo hasta entonces rechazado, puede obrar el milagro de*

cambiar costumbres deplorables, por más arraigadas que estén". Quizás el padre Kaúl sea un utópico, quizás no. Pero en estos tiempos en que en la paisajística y frívola Paraná observamos sufrir a nuestros congéneres —desde los obreros explotados hasta los chicos agredidos por patotas ante la mirada indiferente de la sociedad— sería bueno preguntarse si, nuevamente, son aquellos elementos —amor y solidaridad— las herramientas del Cambio. Si los analfabetos, amorales Schlowochián, como seres escapados de algún cuento de terror de H. P. Lovecraft pudieron cambiar, después de todo y mirando a nuestro alrededor... preguntarnos: ¿Y por qué no?.

La primera parte de este trabajo se publicó en **AFR N° 139**. Para solicitarla (debe estar suscripto) envíe un email haciendo [clic aquí](#).

Para solicitar la segunda parte, que apareció en **AFR N° 140**, [clic aquí](#).

La tercera parte, publicada en **AFR N° 141**, puede solicitarse enviando un email al servidor de correo (respuesta automatizada): [clic aquí](#).

Guardianes de la Luz, Barones de las Tinieblas

(cuarta parte)

escribe: [Gustavo Fernández](#)

Razonando la espiritualidad

Vivimos —qué duda cabe— en un mundo dominado por una concepción maniquea, la de que la “verdad científica” se opone a la “verdad del espíritu”. Un mundo que, por un lado, aglutina a los fundamentalistas que temen que las luces de la ciencia invadan lo que es territorio de sus dogmas y por otro, los que cierran filas en la convicción de que sólo es cuestión de tiempo que los instrumentos del laboratorio desguacen los resabios de lo que llaman “supersticiones”. Aferrarse a una concepción dividida del mundo tiene consecuencias peligrosas, pues en todos nosotros dormita la sospecha de que sólo una de tales dos “verdades” puede ser realidad. Esto hace que los científicos y todas las personas cuya concepción de lo “real” esté conformada, en sus rasgos esenciales, por las modernas “ciencias duras” se vuelquen cada vez más al ateísmo, es decir, al intento de arreglárselas sólo con la propia razón.

El ejemplo más clásico de ello es la dicotomía: evolución versus creación. Se tiene de la evolución la idea (que anticipamos equivocada) de que se trata de una Naturaleza capaz, por medios aleatorios, de “elegir” la mutación más óptima para las siguientes generaciones, algo que no es explicable, en su raíz finalista, por el cálculo de probabilidades (ya lo sabemos: ¿le sería posible a un mono —a una población de monos— jugando con tarjetones con letras inscriptas, lograr, por simple azar, reescribir toda la obra de Shakespeare?), lo que a su vez les deja un “nicho” a los creacionistas para discernir allí la mano de Dios. Pero la evolución no ha funcionado (no funciona ni funcionará) de esa forma: la evolución consiste en una Naturaleza que permanentemente experimenta nuevas opciones, nuevas mutaciones, **la enorme mayoría de las cuales caen en un pozo sin fondo hasta que se dan las condiciones que le hacen imponer su supremacía**: como ejemplo, imaginémosnos experimentos azarosos de esa Naturaleza creando esporádicamente lobos albinos en un bosque templado. Esto es una dificultad para la supervivencia —ese animal queda así expuesto a la vista de sus naturales enemigos con mayor facilidad, digamos, que uno pardo o gris— hasta que en un futuro probable deviene una época glaciaria. Lo que hasta ese momento era un handicap en contra (por ello los lobos albinos no se imponían numéricamente) se transforma, por una circunstancia climática, en una ventaja a favor: los lobos albinos cuentan entonces con mayores recursos para mimetizarse con el entorno, aumenta su expectativa de vida y se multiplican hasta ser dominantes.

Comprender un hecho tan simple implica iniciar el camino de un nuevo paradigma, de una nueva concepción en el modelo del Todo. Es comprender que no avanzaremos en la comprensión del fenómeno OVNI hasta que no variemos nuestras actitudes intelectuales para abordarlo. La primera de ellas, la útil pero a la vez limitante especialización conceptual: comprender que los límites que creemos percibir en todas partes, entre el “yo aquí” y “todo lo demás allá” no pertenecen a la realidad misma. No son más que proyecciones de nuestras estructuras imaginativas que, ante el mundo, son totalmente insuficientes, algo así como una red de coordenadas geográficas con que nuestro cerebro cubre el mundo exterior y gracias al cual intentamos que en medio de la multitud de fenómenos nos resulte más fácil orientarnos. Consecuencia de ello es nuestra especialización científica, la cual **no** es consecuencia de una especialización de la Naturaleza. Es consecuencia de nuestra incapacidad de abarcar y examinar la totalidad al mismo tiempo. Por consiguiente, si comprendemos al mundo como una continuidad, podemos formular que lo que llamamos fenómeno OVNI es parte de esa continuidad y algo que tiene realidad en un sentido informático. En el sentido de la teoría de la información, ésta es precisamente la diferencia de la distribución de señales del promedio estadístico que se observa *independientemente de cualquier contenido*. La “sustancia” de la información así definida no tiene nada que ver con el “contenido” de lo que estamos acostumbrados a llamar “una” información en nuestro lenguaje cotidiano. Más bien queda definida por una medida verificable cuantitativamente en que se diferencia del promedio.

Una opción para el “Más Allá”

Si hablamos de una dimensión espiritual del fenómeno OVNI, nos vemos obligados a considerar el concepto de lo “trascendente”. Lo trascendente al tiempo y espacio tal como lo conocemos, regido por las esclavistas leyes físicas. De manera que debemos entonces tratar de conceptualizar el concepto del “Más Allá”. Y ello nos retrotrae al Momento Primero del Universo.

La teoría del Big Bang sostiene que el Todo (toda la materia, todo el espacio) estaba reducido a un punto minúsculo que, hace unos veinte mil millones de años, explotó. Hoy en día los científicos teorizan sobre los procesos ocurridos hasta un milisegundo después de la Gran Explosión, con procesos energéticos imposibles de concebir prácticamente sucediéndose a velocidades escalofriantes en esa génesis cósmica. Al común de los mortales le resulta medianamente comprensible la idea de que toda la materia (en realidad, entonces, energía y plasma) se hallaba reducida a unas dimensiones despreciables.

Lo que habitualmente se le escapa, empero, es que si el concepto del tiempo —por física relativista— es inseparable del de espacio, entonces *también* el tiempo no sólo comenzó entonces, sino que estaba limitado a *esa* esfera original. Un naturalista no vería motivo alguno para presentar objeciones a esta posibilidad puesto que para él el “tiempo”, enlazado inseparablemente al espacio de este Universo, junto con la energía, la materia y las leyes naturales, se originó en aquél acontecimiento. Por ello, para nuestro naturalista el “tiempo” es, junto con la energía, el espacio lleno de materia y determinadas constantes naturales (las masas de las partículas subatómicas, la [constante de la gravitación universal](#), la [velocidad de la luz](#), la [constante de Planck](#), etc.) una propiedad de *este* mundo. Así, en la moderna concepción científica del mundo, que sobrepasa de manera tan extraña nuestras cándidas ideas, está unido a la existencia de este mundo y no existe sin él. No es una categoría que abarque el mundo en su totalidad, que lo determine o lo contenga “desde el exterior”. Y si existe semejante “exterior” existiría en la intemporalidad y la “aespacialidad”. A pesar de cargar con el peso intelectual de abarcar con miles de millones de años de evolución, podemos afirmar que ese instante primero **no ha terminado**: porque la expansión continúa, y la dilatación de la *percepción del tiempo asociado* también: la evolución es idéntica al momento de la creación. Por tanto, lo que llamamos “evolución cósmica y biológica” son las proyecciones del acontecimiento de la creación en nuestro propio cerebro. Que la historia de la evolución de la materia inanimada y animada es la forma en la que presenciamos *desde adentro* la creación, que *desde afuera*, desde la perspectiva trascendente, es el acto de un momento. Ese “afuera” es el Más Allá.

Llegados a este punto, debemos dejar constancia que se trata en todo caso de afirmaciones que no contradicen en nada la moderna concepción científica del mundo. Así, pues, nos encontramos con el ejemplo de un caso donde el conocimiento científico abre al entendimiento religioso un camino completamente nuevo.

Por consiguiente, el espacio y el tiempo no son en absoluto algo así como experiencias que realizamos sobre el mundo, como suponía la filosofía antes de Kant. Son más bien estructuras de nuestro pensamiento, de nuestra intuición. Se encuentran *a priori* en nuestro pensamiento. *Antes* de cualquier experiencia que adquiramos. Son innatas en nosotros. Puesto que el “espacio” y el “tiempo” son innatos en nosotros (como parte que somos del “instante evolutivo”) como formas del conocimiento, no tenemos la menor posibilidad de llegar a saber o experimentar nada que no sea espacial o temporal. Por ello, como dijo Kant, el espacio y el tiempo no son el resultado, sino la *condición previa* de toda experiencia. Son juicios que emitimos *a priori* sobre el mundo, prejuicios innatos de los que no podemos liberarnos. Pero por ser esto así no tenemos derecho a suponer que el espacio y el tiempo pertenecen al mundo mismo tal como es “en sí”, objetivamente, sin el reflejo en nuestra conciencia, que es nuestra única manera de poder vivirlo. El orden que presenta el concepto del mundo que nosotros experimentamos no es la copia del orden del mundo mismo. Es, según Kant, sólo la copia de las estructuras ordenadas de mi propio aparato pensante. Por lo tanto, si veo a Dios “allí” es porque primero está “aquí”.

Aquí podríamos hacer una digresión sobre una de las cuestiones más interesantes planteadas por la filosofía oriental: la necesidad de contemplar desde el No Yo. Ahora, si no podemos pensar el No Yo (como el No Tiempo y el No Espacio) es porque es *parte* de la conciencia, no *lo que* ella descubra. Por eso, hay un “fuera de la conciencia”, con No Yo, No Tiempo, No Espacio. El Más Allá. La fusión en (y con) el Cosmos. El Nirvana. La pregunta que aquí podríamos hacernos (siguiendo a Gurdjieff) es si se trata del Yo de los “yoes” menores y multifacéticos de nuestros “momentos de conciencia” cotidianos. Ya que si los “yoes menores” hacen el Yo Psicológico (hago los roles en tiempo y espacio), es porque hay un Yo mayor. Es el espíritu.

Abducciones y experiencias cercanas a la muerte

Escribe Hoimar von Ditfurth, en “No somos sólo de este mundo”, Planeta, 1983, pág. 129: *“Hace unos treinta años, el etólogo Erich von Holst descubrió que un gallo lleva en su cabeza de manera congénita la imagen del enemigo mortal de su especie. Esta prueba la proporcionó un experimento cuyo resultado tiene que dar mucho que pensar. No porque fuera cruel; en cierto modo incluso porque se dio el caso contrario: durante el experimento el gallo no se dio cuenta en absoluto de cómo se burlaban de él, por lo visto, ni siquiera de que estaba siendo objeto de una manipulación. Precisamente esta circunstancia es la que tiene que dejar confuso a un observador. Y esto sucederá si se le ocurre preguntarse si lo que es válido para el gallo puede aplicarse a sí mismo”.*

“Erich von Holst narcotizó a sus gallos y les metió finísimos cables en el cerebro. Estos cables estaban aislados con una laca finísima excepto en el extremo que quedó sin cubrir. Los cables se adaptaron sin la menor complicación. Los animales no se dieron cuenta de nada (el cerebro es un órgano insensible al dolor). Con este procedimiento pretendía provocar estímulos eléctricos en los lugares del cerebro de los animales en que estaban encajados los extremos lisos de los cables. Para ello se utilizaron impulsos eléctricos cuya intensidad y forma de sus curvas correspondieran en todas sus particularidades a las de los impulsos nerviosos naturales”.

“En tales circunstancias los animales no se dieron cuenta de que se les estaba haciendo algo, que estaban siendo víctimas de una influencia “desde fuera”, artificial. Los habían domesticado y adiestrado para que durante el experimento se movieran con entera libertad en una mesita. Y esto es lo que hicieron, completamente relajados, cacareando suavemente, picoteando de vez en cuando en busca de pequeñas manchas, como suelen hacer los pollos.”

“Hasta el momento en que Holst o uno de sus colaboradores tocó el botón que enviaba la corriente, que no podía distinguirse de un impulso nervioso natural, a través del cable, cuyo liso extremo terminaba en lo más profundo del cerebro del pollo. Entonces, en la mesa de experimentos la escena cambió de repente. Los pollos siguieron comportándose —y esto es precisamente lo espectacular del experimento— como suelen hacerlo, pero parecían sentirse de improviso transportados a situaciones que ya no tenían nada que ver con el ambiente objetivo de la mesa vacía. La reacción comienza algunos segundos después con una típica “toma de viento” por parte del animal. De repente, en medio de un movimiento, el gallo se pone rígido, se endereza y con los movimientos de cabeza pendulares típicos de su especie husmea el ambiente con evidente tensión. Pocos momentos más tarde parece haber descubierto algo y fija la vista en un punto determinado de la mesa (que sigue vacía).”

“Este “algo” invisible parece acercársele. Cada vez más excitado, el gallo empieza a marchar de un lado a otro de la mesa. Aleteando realiza unos movimientos que parecen querer evitar “algo” que por lo visto se le está acercando cada vez más, y da picotazos fuertes hacia la dirección en la que, como hechizado, tiene la vista fija. No hay duda, el animal se siente amenazado. Se comporta como si en la mesa se le acercara un peligro contra el que tiene que defenderse”.

“El desenlace de la escena depende de las circunstancias. El jefe del experimento puede soltar en cualquier momento el botón que provoca el estímulo. Si lo hace, el gallo se endereza en seguida y mira a su alrededor como si buscara algo. Es imposible sustraerse a la impresión de que está desconcertado de que el peligro haya desaparecido tan repentinamente. Cuando el gallo se ha convencido del todo de que es así, ahueca aliviado el plumaje y lanza un triunfante “quiquiriquí”. Dudar de que entre su reacción combativa y la desaparición de la amenaza existe una relación de causalidad es algo que no se le ocurre.”

“En cambio, si el estímulo sigue conectado puede suceder que el animal busque un sucedáneo para su tensión interna, que por lo visto se hace cada vez más inaguantable. En general, este

sucedáneo es uno de los científicos que se encuentran alrededor de la mesa. Las películas muestran que, en este caso, los ataques de los gallos se dirigen preferentemente a las manos de los que son tan imprudentes de apoyarlas sobre la mesa durante el experimento. Por lo visto, el tamaño y la posición de una mano humana apoyada en la mesa es lo que más se parece al amenazador fantasma que la corriente hace surgir en el cerebro del gallo”.

“Pero como un enemigo fingido de manera tan disimulada no puede expulsarse por fuertes que sean los picotazos, si el impulso sigue conectado la escena termina por lo general de esta manera: el gallo deja estar por fin todos los modales que ha adquirido gracias a una paciente labor de adiestramiento y con fuertes gritos abandona la mesa revoloteando. Con ello el animal provoca la desaparición del supuesto enemigo si bien de una manera que él no puede comprender: rompiendo el finísimo cable que producía el fantasma en su cerebro”.

“Este experimento puede repetirse cuantas veces se desee. Siempre que el estímulo se produce en el lugar del cerebro “encargado” de ello, el gallo desarrolla el mismo programa de forma estereotipada. Hay que tener presente una cosa: lo único artificial y procedente del exterior es el impulso eléctrico parecido al impulso nervioso natural. Es, simplemente, el desencadenante de los acontecimientos. Todo lo que sucede después lo produce el mismo animal, toda la escena compuesta por una serie innumerable de elementos diversos de comportamiento y que se repite en la mesa vacía, siempre que se apriete el consabido botón: la lucha con el fantasma de un “enemigo terrestre” que se acerca”.

Es imposible leer estas líneas y no asociarlas irremediamente con el fenómeno OVNI y, especialmente, la situación de las abducciones. Tenemos lícito derecho a preguntarnos si algo similar no ocurrirá en estos casos y si, al igual que el gallo cuyo “programa de defensa” es congénito, genético, lo que hace en nosotros el “estímulo exterior” es detonar la escenificación, la representación sensorial de un secuestro. Pero, ¿por qué precisamente esa situación y no otra?. Si la psicología del ser humano — individual y colectiva— obedece a un principio de economía de energía y eficiencia, es porque más que re-crear una situación imaginaria —con la consabida dificultad de su identidad en los miles de casos de abducciones— es porque se trata simplemente de recurrir a una escenificación con una *finalidad en orden a la evolución*. Voy a decirlo directamente: ¿escenificamos abducciones porque así ocurren o porque son la forma más económica y eficiente —en términos de energía psíquica— de hacer catarsis o bien representar el contacto con una realidad paralela, desde la cual, Algo o Alguien nos estimula como von Holst al gallo?. Voy más allá: ¿es improbable concebir que nuestra “respuesta condicionada” (quizás para satisfacción de [Zecharia Sitchin](#)) fue “incorporada”, pautada, en algún momento de nuestra evolución primigenia por una inteligencia exterior con vistas a condicionar estas respuestas en algún momento futuro?. Y, obviamente, reflexiones de similar tenor podríamos hacer respecto a las OOB (“*out of body experiences*” o “experiencias fuera del cuerpo”) y las “peritanatológicas” (o experiencias cercanas a la muerte).

Pero existe otro razonamiento para abonar la hipótesis de que nuestras “intuiciones espirituales” no son gratuitas. Y es aquél que dice que toda adaptación reproduce una parte del mundo real (o se acomoda a una parte de él). Esto no sólo puede decirse de los cascos de los caballos, las alas de las aves y las aletas de los peces. Puede decirse también de las estructuras del conocimiento. Por lo tanto, esas “formas de intuición” se adaptan, porque reflejan, algo del mundo real.

El OVNI como estímulo-señal

No ha dejado nunca de ser grotesco para los experimentadores que si a una gallina se le ubica, cerca

pero inmóvil, una comadreja disecada, después de cierta reacción de sorpresa el plumífero queda totalmente indiferente ante su natural depredador. Pero si se toma una bolsa cubierta de piel y se le fijan dos botones brillantes donde en un animal deberían ir los ojos (una verdadera caricatura de comadreja) pero mediante un cable se le imprime un *sentido de movimiento*, la gallina se desespera por huir. El estímulo-señal, codificado genéticamente, tiene valores primitivos y esenciales, donde no importa tanto el aspecto sino otras variables, como, precisamente, el sentido de movimiento, a pesar de que no se parece casi en nada al agresor. Con los correspondientes estímulos-señales, se ha demostrado en innumerables casos que esto es válido también para otros animales. Cuando se ha llegado a descubrir cuáles son los estímulos específicos que les sirven de señal, aves de toda clase, peces, insectos, etc., todos se dejan manipular de manera previsible con los estímulos “fabricados” gracias a ellos. La reacción se efectúa no sólo de manera previsible, sino además infalible. Los animales son del todo incapaces de escapar al efecto desencadenante de tales estímulos.

Esto acentúa la impresión de ver al OVNI, sin desmerecer su realidad física, como un ente “psicoide”, un “mandala”, algo a caballo de dos realidades. Sería interesante realizar el experimento de estudiar las reacciones de las personas ante un OVNI proteiforme fabricado artificialmente, aunque cabe preguntarnos, ¿proteiforme de *qué* es un OVNI?. Es dable suponer que las personas reaccionarán a similitud de los animales, reduciéndose el OVNI-estímulo-señal a sus variables más elementales siempre y cuando, como dijéramos al resumir la teoría de la información, pudiéramos distinguir en él la diferencia entre la distribución de señales del promedio estadístico que se observa *independientemente de cualquier contenido*. La composición del estímulo clave desencadenante a base del menor número de características válidas para todos los enemigos del gallo que entran en consideración, es la única solución imaginable del aparentemente casi utópico problema que consiste en almacenar genéticamente una imagen que refleja todos los enemigos que pueda llegar a encontrar algún día puesto que existen concretamente en el medio real. Lo que ha realizado aquí la evolución es nada menos que una “generalización y abstracción”, una generalización que prescinde sistemáticamente de la diferencia de detalles individuales. Así, pues, al gallo, como organismo biológico, el conocimiento congénito sobre el mundo le proporciona una información óptima, exacta, útil. Y como su existencia se limita a la esfera biológica, para él el caso queda solucionado así de manera satisfactoria.

Algo distinto se presenta el asunto para nosotros. Con respecto a la facultad cognoscitiva del gallo, nosotros nos encontramos en una esfera superior, en cierto modo una “metaesfera”. Examinada desde este plano “metafísico” para el gallo, la situación descrita en su totalidad gracias al sistema cerrado del programa de comportamiento congénito con patrón desencadenante incorporado, por una parte, y constelación de señales objetiva como estímulo desencadenante, adquiere una cualidad muy distinta. Extrapolando, nada nos impide entonces suponer que **la constelación de percepciones espirituales de la humanidad** (revelaciones preternaturales, mensajes cósmicos, manifestaciones fantasmales, voces angelicales, y cuanto etcétera puedan ustedes imaginar) pueden ser reducibles a estímulos-señales básicos, y de ellos el OVNI puede ser el estímulo clave desencadenante. Esto explicaría varias cosas: por un lado, el amplio espectro de intereses que paulatinamente van adquiriendo los aficionados a estas disciplinas, desde la curiosidad monotemática hasta la inquietud universalista. Por otra, las “modas” cíclicas que “lo sobrenatural” presenta en distintos momentos de la historia humana. Y finalmente, los sustratos comunes tanto a los fenómenos ovnilógicos como a los paranormales.

Pero pueden inferirse dos conclusiones más importantes: una, que entonces el hecho de que en laboratorios se puedan recrear (de manera bastante pobre, debemos admitir) “sensaciones de presencias espirituales” mediante el expeditivo método de someter al sujeto de la experiencia a estímulos físicos (con lo que se busca una reducción al absurdo de toda fenomenología paranormal a la categoría de alteraciones sinestésicas) sólo nos estaría diciendo que es posible recrear estímulos clave, y no que éstos no existan (como el hecho que pueda generarse un “agresor fantasma” en el cerebro del gallo no quita que las comadreas hagan de las suyas en el mundo real). Además, sólo indicarían **las áreas corticales**

que entran en el proceso, pero no el origen del proceso en sí. Y en segundo lugar, que así como el gallo tiene una percepción del enemigo superior a la de una garrapata (para poder poner sus huevos en mamíferos, ésta necesita identificarlos de los reptiles, y para ello sólo necesita un estímulo: ser sensible al ácido butírico, infaltable en todo sudor), siendo de todas formas que a sus fines —y a su grado evolutivo— la percepción del mundo que tiene la garrapata es *correcta* (pero inferior a la del gallo) ontológicamente advertimos que la concepción del mundo del gallo también es correcta, pero *limitada*. Por consiguiente, y habiéndose visto que la evolución ni con mucho ha cesado (recuerden que todavía estaríamos en el “instante de la creación”) nuestra percepción del mundo, siendo correcta, también compartiría con aquellas su *limitación*. Y los propios experimentos etológicos van más allá: como la gallina reconoce a sus polluelos por el piar y no por el aspecto, se ha colocado la famosa comadreja disecada dentro del nido de una gallina, eso sí, con un minúsculo altavoz que reproducía un piar de pollitos, observándose cómo aquella trataba de protegerla y cubrirla, mientras que si se le cubrían los oídos, atacaba a picotazos a sus propios polluelos circunstancialmente alejados del nido. Extrapolando, de aquí a manipular la especie humana —aún en contra de las escalas de valores que consideramos lógicos o éticos— contra un eventual cambio de ideas, hay sólo un paso.

Llegados aquí, deberíamos preguntarnos después de todo si desde los propios argumentos de la ciencia pueden elaborarse estas especulaciones, por qué la generalizada resistencia de los científicos a lo espiritual. Las ciencias de la Naturaleza son las ciencias de la estructura y cambio de los sistemas materiales así como del reparto espacial de diversas formas de energía (H. Von Dittfurth). En su trabajo el científico se limita metodológicamente a la posición del monismo materialista. Esta limitación forma parte de la definición de la disciplina a la que se ha consagrado. La investigación científica de sistemas vivos no es otra cosa que el intento de ver adónde se llega cuando uno se esfuerza por explicar la estructura y el comportamiento de estos sistemas sólo gracias a sus particularidades materiales. Esto es legítimo y, por lo que respecta a las posibilidades de investigación práctica, el único método fructífero. Sólo que no debe perderse de vista que se trata una vez más no de una afirmación sobre la realidad, sino sobre una autolimitación metodológica; y muchos científicos lo han olvidado hace tiempo. El resultado es una enfermedad ideológica profesional que, como demuestra la experiencia, puede conducir a la grotesca convicción de que, en realidad, no existen fenómenos espirituales.

El propio Konrad Lorenz escribió: *“El proceso filogénico que conduce al origen de estructuras apropiadas para la conservación de la especie se parece tanto al aprendizaje del individuo que no tiene por qué extrañarnos demasiado que a menudo el resultado final de ambos sea casi igual. El genoma, el sistema de los cromosomas, contiene un tesoro de información de una riqueza francamente incomprensible. Este tesoro se ha ido formando mediante un proceso que a lo que más se parece es al aprendizaje gracias al ensayo y error”*.

Si consideramos la cronología genética de la relación que existe entre ellos y las actividades que tienen lugar de manera conciente en nuestra cabeza y que caracterizamos con las mismas palabras, se nos cae la venda de los ojos. Entonces vemos que con nuestra acostumbrada manera de considerar la situación nos volvemos a encontrar aferrados al prejuicio antropocéntrico que en toda ocasión quiere convencernos de que nosotros mismos somos el punto de partida de toda la cadena causal. Pero como también en otros campos tenemos la tendencia a basar nuestros juicios en nuestras propias experiencias como si fueran un patrón, la Naturaleza nos parece condenada a la falta de ingenio, ya que no somos capaces de descubrir en ella ningún cerebro pensante. En una conclusión precipitada identificamos la indiscutible carencia de cerebro de la Naturaleza con la no existencia de inteligencia, fantasía, capacidad y todas las demás potencias creativas que en nosotros van unidas a la existencia de un sistema central intacto. Como durante demasiado tiempo hemos hecho del propio caso el fundamento de nuestro juicio, estamos convencidos de que es nuestro cerebro quien con todas estas capacidades y posibilidades construye las entelequias que percibe y que, por tanto, sin nuestro cerebro no existirían. Una parte no poco esencial de nuestro asombro ante la Naturaleza se basa en un malentendido que tiene sus raíces

aquí. Que una parte no poco importante de nuestra admiración por la Naturaleza se debe a un misterio demasiado palpable: al asombro por todo lo que ha podido llevar a cabo esta Naturaleza que tiene que arreglárselas sin cerebro y que con ello a nuestros ojos carece de todas las facultades creativas que para nosotros comporta el hecho de poseer un cerebro. Como si la creatividad y la facultad de aprender no hubieran aparecido en este mundo hasta nuestra llegada, cosa que naturalmente plantea la cuestión de cómo ha podido conseguir llegar hasta este punto la naturaleza en todos los eones anteriores.

Es que la Vida tiene conciencia. Aprendizaje e inteligencia, la búsqueda de la solución a los problemas y las decisiones tomadas ante el fondo de una escala de valores que representa el resultado de procesos de aprendizajes anteriores, todo esto existe también fuera de la esfera del cerebro. Todo esto son realizaciones que, sin estar localizadas en un lugar concreto (un cerebro o una computadora) pueden existir de verdad y actuar de verdad a nivel supraindividual. Esta afirmación no tiene nada de metafísico. Solamente contradice nuestra habitual manera de pensar. Sin embargo, no describe más que hechos que existen de verdad en el mundo. Las funciones que acostumbramos a denominar “psíquicas” son anteriores a todos los cerebros. No son productos cerebrales; al contrario, como todo lo demás, también los cerebros pudieron ser producidos al final por la evolución sólo porque desde el principio ésta fue dirigida por las funciones de las que he escrito. Nuestro cerebro no es la fuente de estos logros, lo único que hace es integrarlos en el individuo. Tenemos que aprender a ver en el cerebro al órgano gracias al cual la evolución ha conseguido poner a disposición del organismo individual, como estrategias de comportamiento, las facultades y potencias inherentes a ella desde el principio, pero de ninguna manera en toda su amplitud. Hasta el momento, a pesar del tiempo transcurrido, este don está aún en un estado de desarrollo muy imperfecto. Ninguna persona estaría en condiciones de dirigir un hígado o construir una célula desde su cerebro. Resulta una trivialidad —pero que generalmente se nos escapa— decir que la mayor parte de lo que la evolución ha sido capaz de producir —sin cerebro— nosotros, a pesar de todos nuestros esfuerzos, sólo podemos entenderlo en una mínima parte y mucho menos aún imitarlo.

Tenemos que contar con la posibilidad de que también la fase biológica de la evolución pudiera ser sólo un estado pasajero de la historia (como lo ha sido, por ejemplo, la evolución química). Es posible exponer argumentos a favor de la hipótesis de que la evolución biológica pudiera terminar en cuanto a sus productos (nosotros), pero a partir de éstos las leyes de la evolución hayan proporcionado a las estructuras cibernéticas la complejidad suficiente para que las capacite para seguir desarrollándose independientemente, sin ayuda de técnicos orgánicos, “vivos”. Y cuando esas supercomputadoras cuenten con sistemas de transmisión de información no electrónicos sino por ejemplo, solamente ópticos, se estará a un paso de obtener soportes meramente energéticos para la información. Y cuando la información pueda transmitirse y almacenarse en “receptáculos energéticos”, los contenedores materiales serán superfluos. **Entonces, una “masa de energía” podrá a la vez ser vehículo y procesos de aprendizaje, inteligencia, ensayo, error, almacenamiento, en síntesis, entes pensantes. De aquí a la concepción de “entidades espirituales” hay un solo paso que quizás sólo nuestras anteojeras materialistas, la manipulación paradigmática del pelotón de tuercas y tornillos, nos impiden ver en la fenomenología OVNI.**

En ocasiones uno tiene la certera intuición de estar en la vía correcta, más allá de la cantidad de obstáculos que se interponen en el camino. Desde sonrisas sardónicas que nos empujan al aislamiento social hasta diatribas descalificadoras que atentan contra la continuidad de nuestra cordura, es fácil ceder a la presunción de que lo que hasta entonces llamamos “inspiración” no es más que el cortocircuito de algunas de nuestras neuronas.

Y de pronto, uno recuerda que muchos científicos, aunque no hayan sido muy afectos a describirlo en estos términos, dependieron de sus intuiciones para provocar pequeños o grandes saltos en el conocimiento. Kekulé con la estructura del benceno, Böhr con la del átomo, los sueños, campo propicio a las percepciones iluministas, abrieron las puertas al conocimiento hoy masivamente aceptado. Y, si se

detienen ustedes a pensarlo, las intuiciones residen detrás de **todo** avance científico: ningún investigador descubre algo *si no diseña y adapta o condiciona previamente su método, su trabajo y hasta sus instrumentos en función de hallar algo que, hasta ese momento, sólo existía en la teoría y en su sensación de estar en el camino correcto*. En efecto, ningún hombre de ciencia investiga para probar **lo que no cree que exista. Investiga y trabaja para probar lo que sospecha que sí existe**. Y eso es intuición pura.

De manera que, alentado por esas conclusiones, doy rienda suelta a mi imaginación creativa (que algunos supondrán en extremo fantasiosa) para esbozar el hilo conductor de este trabajo: la sospecha de que detrás de lo que llamamos Ocultismo reside una ciencia no necesariamente producto del desarrollo que a la misma le dieron sus cultores humanos y mortales, y ni siquiera tal vez reveladas por espirituales seres del empíreo divino. Sospecho que el Ocultismo es el reservorio, debidamente codificado, de evidencias de una **ciencia legada por seres extraterrestres, algunos de ellos “no materiales”** (si energéticos o espirituales, discútanlo ustedes) **que contactaron en distintas épocas a los humanos para provocar saltos cuánticos en la evolución de la humanidad, saltos que respondían a sus propios intereses y beneficios, saltos cuánticos cíclicamente alentados u obstaculizados por sociedades humanas con intereses muy afines a este ajedrez cósmico**.

(Continuará en el próximo número).

NOTICIAS

APITERAPIA:

UNA TERAPIA DISTINTA PARA CALMAR EL DOLOR

Es la aplicación del veneno de la abeja a personas que padecen enfermedades reumáticas. Los efectos son espectaculares, es ochenta veces más fuerte que la morfina para calmar el dolor, corrige la respuesta inmunológica del cuerpo y elimina los dolores. En Curuzú Cuatíá la terapia es empleada por Carlos Lorenzola.

La entrevista completa en **Curuzú Cuatíá Al Día**:

<http://www.curuzucuatiaaldia.com.ar/articulos/default.asp?mode=1&id=2845>

CURSOS ARANCELADOS DEL CENTRO DE ARMONIZACIÓN INTEGRAL

Información actualizada y cursos gratuitos en:

www.alfilodelarealidad.com.ar

Estimados/as amigos/as:

Como ustedes saben y muchos han consultado, las dificultades diarias hacen que numerosos suscriptores estén impedidos de acceder, como seguramente quisieran, a nuestros cursos arancelados, debido a la dificultad en enfrentar el pago de los mismos en precio contado. Simultáneamente, hasta ahora nos era difícil facilitar el pago en cuotas, pues por nuestro habitual sistema —giro postal— la tasa del mismo más el franqueo encarecía innecesariamente los costos.

Ahora hemos habilitado para nuestros lectores de Argentina, la opción de pago en cuotas a través de un simple depósito bancario en nuestra cuenta en el Banco de la Nación Argentina, presente en prácticamente toda localidad de nuestro país. Lamentablemente, para los lectores del exterior esta opción no es válida, ya que la tasa que cobra el sistema por depósitos en el extranjero sigue haciendo impracticable esa posibilidad (con lo cual deberá continuarse con los pagos mediante Western Union o el "método Boris", por ahora, si bien estamos trabajando para buscar soluciones alternativas).

Este sistema permite a los amigos argentinos acceder también a la **compra de CDs y libros, solicitar consultas de Tarot o parapsicológicas, así como Cartas Natales, Revoluciones Solares y estudios numerológicos**, asuntos personales o comerciales, con nuestro Director, Gustavo Fernández (escribiéndole a gusfernandez21@yahoo.com.ar).

En consecuencia, todo pago deberá hacerse en el Banco de la Nación Argentina, cuenta N° **2650-3907270516**.

Simplemente entonces se trata de hacer el depósito correspondiente (por ventanilla, cajero automático o Internet) y notificarnos por email del **importe, fecha y número** de la operación. Queda claro que el envío de lecciones será proporcional al pago efectuado.

En razón de esta operatoria, y como señaláramos, estamos ahora en condiciones de ofrecer —a los lectores argentinos— nuestros cursos financiados en cuotas, según el siguiente detalle y promociones:

Sólo para Argentina:

Profesorado en Parapsicología

(75 temas en 113 lecciones, más de 1.000 páginas)

En un pago: \$ 350
 En 2 pagos de: \$ 175
 En 3 pagos de: \$ 120
 En 4 pagos de: \$ 95
 En 6 pagos de: \$ 65
 En 12 pagos de: \$ 35

Energotonía

(25 lecciones. Si se imprimen, un total de 150 páginas)

En un pago: \$ 80
 En 2 pagos de: \$ 40
 En 3 pagos de: \$ 30
 En 4 pagos de: \$ 25

Autodefensa Psíquica Superior

(50 lecciones. Si se imprimen, un total de 400 páginas)

En un pago: \$ 120

En 2 pagos de: \$ 60

En 3 pagos de: \$ 45

En 4 pagos de: \$ 35

Clínica Parapsicológica:

(20 lecciones. Si se imprimen, un total de 120 páginas)

En un pago: \$ 70

En 2 pagos de: \$ 35

Las ofertas por cursos agrupados siguen en pie, sólo para pagos contado:

Energotonía + Autodefensa Psíquica Superior: \$ 170

Autodefensa Psíquica Superior + Clínica Parapsicológica: \$ 120

Energotonía + Clínica Parapsicológica: \$ 160

Energotonía + Clínica Parapsicológica + Autodefensa Psíquica Superior: \$ 230

Desde fuera de Argentina:

Profesorado en Parapsicología: u\$s 250

Energotonía: u\$s 80

Clínica Parapsicológica: u\$s 50

Autodefensa Psíquica Superior: u\$s 100

Por Western Union a:

Gustavo Mario Fernández

Gobernador Solá 637

3100 Paraná

Pcia de Entre Ríos

Argentina

(no olvidar remitir por correo electrónico el número de transferencia otorgado en la operación).

O bien por el "método Boris":

Aclaración importante: En algunas ocasiones nuestros amigos nos han preguntado si trabajamos con cuentas bancarias o tarjetas de crédito. La respuesta es negativa en ambos casos, y por eso aplicamos esas formas descriptas para operar. Las razones son sencillas: la posibilidad de operar internacionalmente con una cuenta bancaria en un país como el nuestro donde las instituciones financieras han hecho un culto de la informalidad y la conducta errática, sumado al alto costo operativo de las mismas para pequeños depósitos, como estos casos, hacen que por el momento no pensemos

trabajar con ellas. Lo hemos hecho en el pasado y hemos tenido experiencias desagradables. En cuanto a las tarjetas de crédito, toda la gente con experiencia en Internet sabe la poca fiabilidad nominal que tienen los sistemas convencionales que consisten en introducir en la Red sus datos personales y/o financieros. Los sistemas "seguros", que encriptan y resguardan los datos suministrados, no son gratuitos: por el contrario, tienen un costo mínimo tan alto que para una modesta academia de enseñanza privada como la nuestra se hacen imposibles de enfrentar. Es por ello que aun a sabiendas de algunas molestias que podemos ocasionarle a nuestros amigos, nos vemos obligados, como única posibilidad, a efectuar las transacciones por estos medios.

En realidad, sí existe otra alternativa, que en grado de confianza hemos aplicado numerosas veces y, contra lo que podría suponerse, sin presentar inconvenientes. Pero, claro, es abiertamente informal, al punto que puede despertar los lógicos temores. Lo ofrecemos, sin embargo, como una variante: es el llamado "*método Boris*".

El "**método Boris**" recibe su nombre del astrólogo húngaro nacionalizado uruguayo Boris Cristoff, por haber sido él quien lo popularizara. Consiste, básicamente, en introducir, lisa y llanamente, la suma de dinero en papel moneda dentro de una hoja oscura y ésta a su vez en un sobre, haciendo el envío certificado. ¿Ventaja?. El comprador no debe abonar la tasa de transferencia ni de Western Union ni la de las operaciones bancarias que, aunque no se suele comentar, habitualmente se le agrega a los precios de manera disimulada. ¿Desventaja?. Debe esperar que el sobre llegue a destino para comenzar la operación.

**RECUERDE QUE SUMÁNDOSE A ESTOS CURSOS
USTED NO SÓLO ESTARÁ ACCEDIENDO
A UN NIVEL DE FORMACIÓN SUPERIOR
EN ESTAS DISCIPLINAS.
ESTARÁ USTED CONTRIBUYENDO PLENAMENTE A
LA CONSECUCCIÓN DE NUEVAS INVESTIGACIONES DE NUESTRO GRUPO.**

Los contenidos temáticos de estos cursos son:

1) PROFESORADO EN PARAPSIKOLOGÍA APLICADA

Ámbito profesional del Profesor en Parapsicología

Ante la desmesurada proliferación de pseudos parapsicólogos (en realidad, oportunistas escudados detrás de un título llamativo), un Profesor en Parapsicología cuenta con una extensa preparación, además del apoyo y seguimiento de sus profesores del C.A.I., habilitándosele para:

- Atender consultas personales en el específico ámbito de su competencia profesional.**
- Asesoramiento y orientación comercial y empresarial.**
- Dictado de cursos sobre todas las disciplinas de su conocimiento.**

Estructura del curso

(Impreso: un total de 1.035 folios). Setenta y cinco lecciones, una evaluación final escrita y la entrega de nueve certificados (uno por materia), un Diploma y una matrícula de acreditación.

Las materias son:

I. PARAPSIKOLOGÍA APLICADA

- 1) Introducción al concepto de Parapsicología
- 2) Antecedentes históricos. Introducción al pensamiento mágico.
- 3) Detección de la propia capacidad parapsicológica. Test Zenner. Molinillo Rillner. Sistema Schieleren. Clarividencia.
Premonición. Retrocognición. Telepatía. Telekinesis. Experiencias individuales.
- 4) Clasificación de fenómenos parapsicológicos. Paranormalidad y parapsicología.
- 5) Concepto de campo bioplasmático. Chakras. Nadis. Shushunna. Armonización de chakras.
- 6) Piramidología. Empleo de réplicas a escala de la pirámide de Keops.
- 7) Ondas de forma. Aplicaciones y precauciones a considerar en las pirámides.
- 8) Acumuladores orgónicos. Sus aplicaciones en armonizaciones. Caja orgónica como materializadora de deseos. Manta orgónica. Solenoides. Cañón orgónico. Biogenerador psicotrónico. Tabla radiónica. Grilla Servranx. Bomba C-30.
Detección y neutralización de radiaciones telúricas nocivas. Armonización de viviendas.
- 9) Radiestesia. Empleo cotidiano del péndulo. Experiencias.
- 10) Fotografía del pensamiento. Su aplicación y técnica.
- 11) Gemoterapia y gemoarmonización. Cromoterapia y cromoarmonización. Aromoterapia y aromoarmonización (osmodinamia).
- 12) Agua piramidal. Su preparación y aplicación.
- 13) Batería piramidal. Aurómetro. Dibujos teleinfluyentes para armonizaciones a distancia.
- 14) La vida después de la muerte. Paquetes de memoria, su detección y neutralización. Puntos de fuga y fontanas blancas.

II. INTRODUCCIÓN A LA FILOSOFÍA Y PRÁCTICA DEL OCULTISMO

- 15) El Cosmos y el Kosmos. Leyes Universales y sus influencias en la vida cotidiana. Ejemplos de: ley del Mentalismo, ley de Correspondencia, ley de Causalidad, ley de Sincronicidad, ley de Vibración, ley de Polaridad, ley de Serialidad.
Principios espirituales que rigen la vida del hombre.
- 16) La Kabbalah. El poder del sonido y la palabra. Los sephiroth y las manifestaciones divinas en la naturaleza.
- 17) El Mal como entidad espiritual. El efecto "boomerang".
- 18) Los chakras esotéricos. Tantra y Kundalini. Agni: el fuego interior. Antakharana: el puente de comunión mística hacia Hastinapura.
- 19) Simbología ocultista superior. Principios Masónicos y Rosacruces.
- 20) El Sendero de la Mano Derecha y el Sendero de la Mano Izquierda.
- 21) Satanismo y posesión. Obsesión. Diablo, demonios, ángeles, arcángeles y haiöth-haködesch.
- 22) Niveles del Universo y energías y fuerzas inteligentes que en él operan.
- 23) Condiciones generales de las operaciones mágicas. La Alta Magia Blanca como ciencia de la Voluntad. Sincretismo.
Magia mental y magia ceremonial. Valor universal de las liturgias.
- 24) Reglas relativas a la práctica operatoria. Grados de aptitud mágica. Cuadro de las moradas de la Luna. Claves, clavículas

y grimorios.

- 25) Alfabetos mágicos. Su empleo.
- 26) Numerología mística y sagrada en la vida diaria. Práctica de ceremonias mágicas. Fórmulas. Oraciones. Textos a utilizar.
- 27) Pantáculos y talismanes. Su fundamentación y preparación.
- 28) Contramagia, brujería, hechicería y fetichismo. Artículos de santería: velas de forma, po, aceites, fragancias. Su racionalización y empleo.
- 29) La magia en el nazismo. Discusión filosófica sobre el Ocultismo: (a) como restos de un antiguo Saber perdido, de civilizaciones desaparecidas; (b) Conocimiento de origen extraterrestre; (c) Desprovisto de supersticiones, no contradice sino complementa las religiones. La Antigua Religión.

III. CONTROL MENTAL ORIENTAL

- 30) Concepto de Control Mental. Diferencias con otros sistemas. Lo importante del "para qué" subordinado al "cómo". Qué podemos y qué no podemos esperar del Control Mental. Objetivo final: la densificación del pensamiento.
- 31) El "buen egoísmo" y el "mal egoísmo". Cómo desapegarnos afectivamente de las cosas y de la gente sin desatendernos de los demás. Ocuparnos de los problemas sin preocuparnos.
- 32) Reducción eidética de los problemas.
- 33) Oxigenación cerebral. Equilibrio entre cuerpo-mente-campo bioplasmático.
- 34) Guía de ejercicios. Eliminación de jaquecas y dolores bucales. Campana de protección. Relajación psicofísica progresiva profunda.
- 35) Mantrams. Respiración abdominal secuenciada. Respiración Idá y Pingalá.
- 36) Incremento del intelecto y control de las emociones por el control de la respiración. Incremento de potencialidades psíquicas. Tratamiento psíquico y energético de enfermedades. Anulación total del dolor.
- 37) La esquizofrenia social y familiar.
- 38) Disfunciones bronquiopulmonares y gastrointestinales.
- 39) Memorización y concentración. Las ondas cerebrales. El control de "Alfa" y el control de "Theta" y sus usos.
- 40) Programación controlada de objetivos. Biofeedback.
- 41) Método fosfénico de relajación psicofísica con imagen post-retínica.

IV. AUTODEFENSA PSÍQUICA

- 42) Reglas básicas de la Autodefensa Mental. Contra qué luchamos.
- 43) Larvas astrales. Paquetes de memoria thanáticos. Remanencias psíquicas. Usos indebidos del Control Mental. Vórtices psicoespirituales. Enlazado con psíquicos. Corporizaciones ectocoloplasmáticas. Grupos satanistas.
- 44) Efecto de acumulación. Violación del libre albedrío.
- 45) Empleo de imágenes arquetípicas como defensa. Arquetipos idealizados y arquetipos personalizados.
- 46) Egrégoros. Detección y neutralización.

V. TAROT ESOTÉRICO

- 47) Historia del Tarot. Aspectos psicoanalíticos y parapsicológicos. Lo simbólico y lo intuitivo.

- 48) Arcanos Mayores. Definición de cada arcano.
- 49) Arcanos Menores. Definiciones.
- 50) Tiradas: general o piramidal, económica, afectiva o intelectual, de salud, algebraica, por casas astrológicas, cortesana, en cruz, de cruz celta, septenaria, de estación, etc.
- 51) Ejemplos y prácticas.

VI. COSMOBIOLOGÍA (Astrología Humana Básica)

- 52) Fundamentos científicos de la Astrología. Historia. Astrología árabe. Azteca. China. Occidental.
- 53) Signos: sus características.
- 54) Planetas y elementos. Aspectaciones positivas y negativas.
- 55) Triplicidades. Cuadruplicidades. Naturalezas.
- 56) Horas planetarias diurnas y nocturnas. Determinación del Ascendente.
- 57) Cómo se levanta una Carta Natal. Aspectos positivos y negativos. Casas iguales y sistema topocéntrico.
- 58) Direcciones progresadas y secundarias. Domificación.
- 59) Nodos lunares. Astrología judiciaria. Temas solares.

VII. BIOENERGÉTICA

- 60) La coordinación psicomotriz y el equilibrio psicosomático.
- 61) Manejo de energías endógenas y exógenas al individuo.
- 62) Flujos energéticos aferentes y eferentes.
- 63) Posiciones básicas. Zanzei. Bashen-jee. Loto y medio loto.
- 64) Danza de la Grulla y Danza del Dragón.

VIII. ELEMENTOS DE PSICOLOGÍA Y PSICOPATOLOGÍA

- 65) Estructura de la psiquis. Consciente. Preconsciente. Inconsciente individual y colectivo.
- 66) Instancias primarias: Ello - Yo - Superyo. Mecanismos de defensa.
- 67) Agentes perturbadores y labilidad de los mecanismos de defensa. Clasificación general de neurosis, psicosis y psicopatías. Esquizofrenia: hebefrénica y paranoica.
- 68) Comportamiento histérico. Traumas, complejos, manías fobias. La personalidad y el carácter. Los roles.

IX. ELEMENTOS DE FÍSICA

- 69) Mecánica. Las tres leyes de Newton. Trabajo y potencia.
- 70) Formas de energía: mecánica, térmica, química, eléctrica, etc. Conversión de una forma de energía a otra.
- 71) Principio de conservación de la energía. Electricidad y magnetismo. Electroestática. Tensión y corriente eléctrica.
Resistencia eléctrica. Ley de Ohm.
- 72) Magnetismo. Imanes. Campo magnético de una corriente eléctrica. Electroimanes. Corrientes inducidas. Ondas electromagnéticas. Espectro electromagnético. Calor y temperatura. Equivalencias con otras formas de energía.
- 73) Segundo principio de la termodinámica. Óptica. Leyes de reflexión y de refracción. Refracción en la atmósfera.
Espejismos.
- 74) Introducción a la relatividad. La experiencia de Michelson y la velocidad de la luz. La transformación de Lorentz.
La paradoja de los relojes. Relatividad y causalidad. Aspectos filosóficos. Gravitación y geometría.

75) El desplazamiento de las rayas espectrales. Desviaciones de los rayos luminosos. Cosmologías.

2) Nivel Superior de Autodefensa Psíquica (50 lecciones. Si se imprimen, un total de 400 folios)

3) Energotonía (20 lecciones. Si se imprimen, un total de 150 folios)

4) Clínica Parapsicológica (20 lecciones. Si se imprimen, un total de 120 folios)

El detalle completo de los cursos 2, 3 y 4 puede obtenerse en:
www.alfilodelarealidad.com.ar/cursos.htm .

Nuevo curso a distancia:

RADIÓNICA

Estimados/as amigos/as:

Seguramente muchos de ustedes sabrán de —y se apasionarán con— la existencia de la RADIÓNICA, este campo de la moderna Parapsicología con infinitas aplicaciones para mejorar la calidad de vida del individuo y la sociedad. La posibilidad de desarrollar aparatos —de mayor o menor complejidad técnica— que interactuando con los campos Universales de energía o la propia psiquis humana proyecten sus efectos aun a distancia sobre nosotros y nuestros congéneres, es una verdad incontrastable desde hace décadas. Pero, sistemáticamente también, se ha venido disimulando al gran público la accesibilidad a estas posibilidades. Obsérvese, por caso, la cantidad de sitios en la Web que comercializan aparatos radiónicos o cámaras Kirlian y la absoluta escasez de aquellos que enseñen, didácticamente, esta apasionante ciencia.

Además de su prolífica actividad en el campo de la divulgación presencial, nuestro Director, Gustavo Fernández, viene trabajando desde hace tiempo en la estructuración de un curso a distancia útil tanto para el principiante como para el experimentador avanzado (una estructura de trabajo similar a la que podrán haber disfrutado los lectores de su libro "El correcto uso del péndulo y la pirámide", del que quedan aún algunos ejemplares disponibles), un curso eminentemente práctico, un curso que es también un paseo investigativo sobre lo asombroso de los descubrimientos que aún se mantienen ocultos.

En consecuencia, llegamos a ustedes en esta ocasión para ofrecerles el curso vía correo electrónico de RADIÓNICA.

Este curso NO incluye, para no ser repetitivos, ninguno de los trabajos publicados por Gustavo Fernández en "Al Filo de la Realidad". Pero si aún no los ha leído, es importante que lo haga porque no sólo le facilitarán conocimientos quizás ignorados hasta hoy por usted sino que le iluminarán sobre el pensamiento crítico y audaz aplicado por su autor. Especialmente, le recomendamos comenzar con ["Radiónica: la Ciencia de la Magia"](#) (AFR N° 28) y continuar con la [Ficha Técnica N° 7: El anillo "Atlante"](#) (AFR N° 61). [Para recibir, clic y enviar].

Características del curso:

- **Extensión:** 20 lecciones.
- **Duración:** La totalidad de las lecciones se remiten a lo largo de 30 días.
- **Certificación:** Cuando el alumno lo solicite, se le remite una evaluación conceptual que, aprobada, le hace acreedor a la recepción —sin costo alguno— de un **Certificado de Facilitador en Radiónica**.
- **Tutoría y consultas:** Libres, directamente con el profesor a cargo.

Temario:

- 1) Qué es la Radiónica. La "prehistoria radiónica" (amuletos y talismanes).
- 2) Radiónica, Psicotrónica y Psiónica.
- 3) Activas y pasivas.
- 4) Construya usted mismo 10 modelos pasivos.
- 5) Construya usted mismo 10 modelos activos.
- 6) Aplicaciones (terapéuticas, de protección, apertura de caminos, etc.).
- 7) El Heptagrama radiónico y los Arquetipos.
- 8) Antecedentes históricos.
- 9) La Radiónica frente a la Ciencia Oficial.
- 10) Radiónica y Radiestesia.
- 11) Radiónica y Piramidología (agua piramidal y batería piramidal).
- 12) Diseño de propios sistemas radiónicos.
- 13) Radiónica en su PC (como usar la computadora como equipo radiónico).
- 14) Radiónica y Feng Shui (la concepción del flujo de geoenergías según el Feng Shui para concebir el espacio físico como un sistema radiónico).
- 15) Radiónica y Ciencias Herméticas (la Magia Ceremonial como proto-radiónica).
- 16) Radiónica y Aura Humana: técnicas de visión directa.
- 17) CONSTRUYA SU PROPIA CÁMARA KIRLIAN y aplíquela en Radiónica.
- 18) Radiónica y Bioenergética y sus efectos sobre el grupo social.
- 19) Radiónica y Mentalismo.
- 20) Evaluación.

Desde ya, le agradecemos el tiempo e interés dispensado a la presente información, y recuerde que como "Al Filo de la Realidad" no recibe subsidios de ningún tipo ni maneja espónsors publicitarios, su colaboración con nuestros cursos arancelados son los que hacen posible todo nuestro aporte.

Aranceles y modos de pago:

Argentina: \$ 200 (doscientos pesos)

Exterior: u\$s 100 (cien dólares estadounidenses)

Descargue **cursos gratuitos** desde
www.afilodelarealidad.com.ar

FORMAS DE CONTACTO:

Para envío de sugerencias, críticas, cartas de lectores: [click aquí](#).

Para envío de noticias, colaboraciones y
todo material susceptible de ser publicado: [click aquí](#).

Por cuestiones técnicas,
contacte con el Administrador a:
postmaster@afilodelarealidad.com.ar
<http://www.elistas.net/lista/afr/contacta.html>

Para otras formas de envío o suspenderlos por vacaciones:
<http://www.eListas.net/lista/afr/misprefs.html>

NÚMEROS ANTERIORES:

Puede [verlos en la web](#)
o solicitar un ÍNDICE por email,
(clickear el enlace y enviar el mensaje vacío):
[ÍNDICE de Revista Al Filo de la Realidad](#)
(Cuando lo haya recibido, podrá solicitar lo que sea de su interés
directamente al servidor de correo que lo atenderá automáticamente).

Siempre puede solicitar el último mensaje distribuido
con un [clic aquí](#) y enviando el email.

MÁS RECURSOS GRATUITOS EN:
www.afilodelarealidad.com.ar

***SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL
MENCIONANDO FUENTE Y ENLACE:***

AL FILO DE LA REALIDAD

www.afilodelarealidad.com.ar

Al Filo de la Realidad es órgano de difusión del **Centro de Armonización Integral**, academia privada dedicada a la investigación, difusión y docencia en el campo de las "disciplinas alternativas", fundada el 15 de octubre de 1985 e inscripta en la Superintendencia de Enseñanza Privada dependiente del Ministerio de Educación de la República Argentina, bajo el número 9492/93.

Consultas recomendadas

[Restaurantes](#) | [Salud Dental](#) | [SPAs, balnearios, etc.](#) | [Tarot: Amor](#)

Algunos de los cientos de artículos en venta o subasta en eGrupos.net

- [Vendo cuadro HIPERREALISTA: PASION](#) (200.00 EUR)
 - [Asocio o vendo campo, fabrica lactea en uruguay](#) (Puja a 250000.00 USD)
- ¿Tienes algo que deseas vender? ¿O comprar? ¿Quieres ver tu anuncio aquí, gratis?
¡ Visita hoy mismo [eGrupos.net](http://www.egrupos.net) !

Tu dirección de suscripción es: gusfernandez21@yahoo.com.ar

NORMAS BÁSICAS ANTIVIRUS (Lo que tenés que saber, en simple castellano)
Recibí las actualizaciones con el boletín +-mensual: nba-alta@egrupos.net
Sitio web + RSS: <http://www.egrupos.net/grupo/nba>